



Atención Primaria

www.elsevier.es/ap



EDITORIAL

Telemedicina y atención primaria

Telemedicine and primary care

José Luis Monteagudo Peña

Unidad de Telemedicina y e-Salud, Instituto de Salud Carlos III, Madrid, España

Disponible en Internet el 21 de marzo de 2009

Desde hace más de 40 años existen experiencias de la utilización de la telemedicina en atención primaria. Estas aplicaciones han estado dirigidas a facilitar la colaboración entre primaria y especializada con servicios tales como teleconsulta con pacientes, el informe a distancia de pruebas diagnósticas, la consulta de casos entre profesionales y la teleformación. Particularmente en España ha sido una de las áreas de aplicación más frecuentes y representativas de la concepción tradicional de la telemedicina con soluciones basadas en videoconferencia y estaciones fijas¹.

En los últimos años está emergiendo con fuerza una nueva generación de sistemas de telemedicina con denominaciones tales como «telemedicina móvil», «telemedicina ubicua», «salud personal» o «salud 2.0». Estas iniciativas están impulsadas por la disponibilidad creciente de comunicaciones móviles de banda ancha (3G y 4G) y herramientas de internet para computación social (Web 2.0), así como los avances en microistemas digitales e instrumentación biomédica para uso personal. Las realizaciones prácticas comprenden proyectos pilotos y demostradores con una variedad de modelos de gestión de enfermedad (*disease management*), gestión de casos, autogestión de pacientes, programas de promoción de hábitos saludables y entornos de ayuda para la vida independiente en el hogar². Muchas de estas realizaciones se han originado desde premisas diferentes de la realidad de la atención primaria en nuestro país. En este contexto parece oportuno plantearse cómo aprovechar el potencial de esta nueva generación de sistemas de telemedicina «personal, móvil y ubicua» para disponer de soportes idóneos con que potenciar la atención primaria. Y ligado a ello, qué tipo de soluciones habría que

promover y cómo se gestionaría su desarrollo e introducción práctica de forma que sirvieran a los objetivos de las organizaciones, pero también para potenciar a los profesionales y fundamentalmente a los pacientes.

La respuesta no está en no hacer nada y dejar que las nuevas tecnologías se difundan por su propia dinámica de penetración social. No se trata tampoco de promover la simple adquisición de equipos y aplicaciones informáticas. Se trata de articular un despliegue de aplicaciones y servicios de acuerdo con una estrategia de cambio hacia nuevos modelos asistenciales y de relación con los pacientes, usando medios tecnológicos actuales. La introducción de los nuevos servicios de telemedicina en atención primaria se debe ver como uno de los componentes de la estrategia de transformación del modelo actual de prestación de los servicios sanitarios, orientado a agudos, para adoptar modelos de atención sanitaria mejor adaptados, de más calidad y más eficientes para el perfil de necesidades de una población cada vez mayor.

Tal como se ha indicado antes, el paradigma de las aplicaciones de la telemedicina en atención primaria ha estado centrado en salvar por medios electrónicos las barreras de distancia y tiempo con los servicios de la atención especializada. Hoy la nueva generación de telemedicina pone el foco en la atención a los pacientes mayores crónicos en su hogar.

Nuestra visión aboga por la convergencia en el sector hacia una infraestructura común basada en la red, con estándares abiertos, que habilite el desarrollo local de herramientas, aplicaciones y servicios en los propios servicios de atención primaria, de forma que puedan construirse soluciones flexibles y adaptadas a las necesidades específicas personales de los profesionales, la población particular atendida y su entorno. Este tipo de solución

Correo electrónico: jlmc@isciii.es

implica una telemedicina de nueva generación embebida en los servicios asistenciales que se soporta en la disponibilidad creciente del acceso de la población general a internet y las comunicaciones móviles.

La aplicación de la nueva generación de telemedicina en atención primaria se alinea con las filosofías de potenciación de los usuarios (*patient empowerment*), de mejora de la calidad (evitación de eventos adversos), modificación de los hábitos de la población (alimentación, actividad física, tabaquismo, alcohol), disminución de accidentes laborales y medidas dirigidas a la mejor sostenibilidad del Sistema Nacional de Salud. En este contexto, se está observando con mucho interés la difusión de las tecnologías de la Web 2.0 (*blogs, wikis, podcasts, etc.*) y sus realizaciones de computación social. Las propuestas sobre Salud 2.0 o el lanzamiento de servicios de alojamiento y gestión de datos personales de salud en la red, como MS Health Vault y Google Health, son ejemplos de esa dinámica.

Entre las cuestiones por superar se encuentra el cambio de mentalidad en las organizaciones sanitarias y sus responsables. Se hace necesaria la reingeniería de los procesos de atención sanitaria, con especial atención a los perfiles que se derivan del envejecimiento de la población.

Es esperable que estos cambios se enfrenten a resistencias de los actores involucrados. Además se hace necesario definir y adoptar generalizadamente protocolos estándar y buscar estructuras apropiadas de retribución y pagos por los servicios y financiación de las actuaciones. En el aspecto tecnológico, hay que salvar la tendencia típica de adoptar soluciones dispares y no interoperables.

En esta línea, recientemente la Comisión Europea ha adoptado una comunicación que apoya una mejora en el acceso a la telemedicina para los pacientes comunitarios y los profesionales europeos³.

Bibliografía

1. Monteagudo JL, Serrano L, Hernández Salvador C. La telemedicina: ¿ciencia o ficción? An Sis San Navarra. 2005;28.
2. Europe is facing a demographic challenge ambient assisted living offers solutions. AAL Association; 2006. Disponible en: <http://www.aal-europe.eu/Published/Final%20Version.pdf>.
3. Communication on telemedicine for the benefit of patients, healthcare systems and society. Bruselas: Commission of the European Communities; 2008.